

PRÓLOGO

En nombre de la Administración Nacional de Telecomunicaciones (ANTEL) corresponde en primer lugar agradecer al Director de la Dirección Nacional de Industrias (MIEM-DNI), Sebastián Torres, y al Coordinador de Programas del Transnational Institute (TNI) de Ámsterdam, Daniel Chavez, por habernos invitado a formar parte de esta propuesta de reflexión y debate sobre las empresas públicas. También es pertinente extender el agradecimiento al equipo mixto conformado por funcionarios de ANTEL, de la MIEM-DNI y del TNI por toda su dedicación en la organización del seminario que ha dado origen a esta publicación. Asimismo, quisiera agradecer de manera muy sentida y profunda a todos quienes expusieron y participaron en las jornadas de octubre de 2012.

Para quienes tenemos responsabilidades de conducción de las empresas públicas, todos los aportes, las exposiciones, las nuevas visiones, las preguntas que se han planteado, los desafíos que aquí se identifican y resaltan, son muy valiosos y nos motivan a seguir comprometidos con el trabajo iniciado a partir de del seminario en términos de profundización y difusión del conocimiento sobre esta temática.

Las diferentes ponencias que se presentaron y debatieron durante las jornadas de octubre de 2012, así como los diversos capítulos de este libro, han contribuido de forma muy significativa a ampliar la información y el análisis sobre temas que hasta ahora no habían sido investigados o discutidos con la profundidad necesaria en nuestro país. Se han presentado datos originales y se han hecho referencias a debates internacionales y nuevas perspectivas académicas que nos motivan a seguir trabajando juntos sobre estos temas.

En relación a la realidad específicamente uruguaya, tanto las presentaciones de los técnicos durante el seminario como las intervenciones en la mesa redonda de clausura, con la presencia de los presidentes de directorio de las principales cinco empresas estatales del país, evidenciaron de forma muy explícita la existencia de una visión compartida sobre la significación de estas empresas como factores de promoción del progreso social y productivo. Esta visión compartida es aun más evidente en este libro, en los capítulos firmados por los presidentes de AFE, AN-CAP, OSE, UTE y ANTEL. Los cinco directivos coincidimos en la concepción del rol de las empresas públicas en un doble sentido. Por un lado, percibimos a nuestras empresas como ejes fundamentales de la provisión de servicios de buena

calidad y suministrados con una sensibilidad y un sentido de responsabilidad auténticamente públicos. Por otro lado, concebimos la gestión estatal como decisiones a asumir en la planificación y la extensión de la infraestructura necesarias para que las empresas del Estado sean motores de promoción del desarrollo. Los capítulos focalizados en las empresas uruguayas manifiestan que no sólo existe una *visión* compartida, sino también una *acción* compartida.

En Uruguay, al igual que en otros lugares de América y del mundo, las empresas públicas se han transformado y han crecido, como varios de los estudios incluidos en esta publicación así lo demuestran. En el caso de nuestra empresa, ANTEL, el desarrollo logrado durante los últimos años es irrefutable. Situaciones similares se aprecian en las otras empresas del Estado. Los indicadores objetivos hablan por sí solos y reflejan los esfuerzos de *todos*, incluyendo en el *todos* de forma primordial a los trabajadores y a los usuarios de nuestras empresas.

Varios de los capítulos de este libro, tanto los que provienen de una perspectiva más teórica y más académica como los que surgen de la experiencia práctica de gestión, también subrayan la importancia de tomar las decisiones correctas en torno a los destinos de la inversión pública en momentos vitales de la historia. En los días inmediatamente previos al seminario internacional de octubre de 2012 festejábamos los cien años de la empresa de energía eléctrica, UTE, y en forma paralela celebrábamos ocho años de la aprobación ciudadana de la reforma constitucional que nos devolvió la propiedad y la gestión pública del agua.

Varios capítulos de este libro hacen referencia al mayor intento de privatización que los uruguayos debimos enfrentar y resolver de forma democrática en el año 1992. En ese año, la gran mayoría de los ciudadanos decidimos preservar la propiedad y la administración *pública* de nuestras empresas en dos áreas estratégicas. Es así que hoy en nuestro país podemos celebrar el centésimo aniversario de una empresa estatal, ochenta de otra y treinta y ocho de una tercera, motivándonos a repensar y revalorar la filosofía original detrás de la fundación de todas ellas y a preguntarnos con responsabilidad cual debe ser su rol en los cien años que vendrán.

A la luz de la realidad que podemos percibir ahora, las empresas del Estado se han transformado en un factor imprescindible de promoción del desarrollo nacional y la inclusión social. Nuestras empresas son los motores que nos permiten avanzar hacia una vida mejor, por lo que los muy grandes desafíos a enfrentar ahora y en los próximos años no pueden ser ignorados. Ya estamos caminando por ese sendero, como se puede apreciar en las cruciales decisiones estratégicas que las empresas están tomando hoy con respecto a la matriz energética, el suministro de servicios públicos, la producción de alimentos o la extensión del acceso a la fibra óptica a todos los hogares del país, entre otros temas fundamentales. Todas éstas son decisiones que apuntan a tres décadas o más hacia el futuro.

En este sentido, al tiempo que resolvemos problemas de infraestructura también empiezan a aparecer en la agenda otros temas que tienen que ver con la cultura y con los aportes de las empresas públicas al mejoramiento de la educación, la generación de conocimiento y la innovación científica y tecnológica.

Por todo lo hasta aquí expuesto y teniendo en cuenta el contexto latinoamericano y mundial, consideramos que la experiencia uruguaya ya es madura en términos de edad y exitosa en términos de resultados. Podemos incluso afirmar que es doblemente exitosa, ya que hemos enfrentado la amenaza de la privatización a través de plebiscitos, referendos y otras acciones basadas en la participación democrática.

No obstante, es imprescindible seguir profundizando en la reflexión y en el debate, no sólo entre los uruguayos, sino también a través del intercambio con especialistas de otros países del mundo. Esta es la razón por la que ANTEL y la MIEM-DNI, con el apoyo del TNI de Holanda, hemos impulsado de forma conjunta el seminario del año 2012 y esta publicación. Nos interesa, en particular, reflexionar juntos sobre los desafíos del futuro, porque todas estas empresas están promoviendo importantes iniciativas que tendrán significativos impactos a mediano y largo plazo.

Necesitamos mucha reflexión, para recordar las razones que motivaron la creación de las empresas públicas, para no olvidar los riesgos y amenazas que debimos enfrentar hace pocos años, para repensar y reevaluar los avances y las limitaciones del presente, y para entender la complejidad del mundo actual y decidir entre todos cómo debemos posicionarnos hacia el futuro.

El lema que identifica a nuestra empresa de telecomunicaciones, ANTEL, es *avancemos juntos*. En el capítulo sobre la empresa ferroviaria, AFE, su presidente nos recuerda que el sentido de la empresa pública es *sum it possint esse*: “somos para que puedan ser”. Yo creo que estas dos expresiones sintetizan los enormes desafíos que hemos asumido para dar respuesta a las necesidades del presente y sobre todo con miras al futuro de todos nosotros. Desafíos que están muy bien expuestos en los diversos textos que conforman este libro.

Carolina Cosse
Presidenta del Directorio de ANTEL
Montevideo, octubre de 2013